

Jean Pierre Wyssenbach

Jairología

La **jairología** es la ciencia de la alegría. La ciencia de las felicitaciones. De las felicitaciones merecidas. El descubrimiento de los motivos de felicitación.

La queremos desarrollar al servicio de la **educación en los barrios**. Y la estamos probando en La Vega.

Son **trece años** seguidos probando. Primero con los días de la escuela, en los que crecimos de tres a seis escuelas. Y luego con las olimpiadas a las que invitamos a las 23 escuelas.

Este año participaron **21 escuelas**. 14 públicas y 7 privadas. Vinieron **926 alumnos** de 74 salones. Quiere decir que tenemos 74 docentes apoyando la iniciativa. Y varios de ellos con entusiasmo, porque hubo 26 salones de los que asistió más de la mitad de los alumnos, y en algunos casos la totalidad. Ellos han hecho posible el éxito de la actividad.

La jairología descubre los motivos de felicitación. El primero fue la **asistencia** y la confianza mutua que significa.

El segundo y principal fue el rendimiento. Para **clasificar** en las Olimpiadas de castellano y matemáticas de quinto y sexto grado pedimos menos de 11 errores en un dictado de 100 palabras y menos de 4 errores en 10 problemas.

En **quinto grado** el récord lo tenía desde hacía dos años un salón con 15,78% de clasificados. El 3 de julio de 1993 ha habido 4 salones que batieron esa marca. Un salón de la escuela María Antonia Bolívar puso el nuevo récord de quinto grado en 25,58% de clasificados.

En **sexto grado** el récord lo tenía desde hacía dos años un salón con 33,33%. Este año hubo un salón de la escuela Canaima que puso el nuevo

récord de sexto grado en 53,44%. ¡Más de la mitad de los alumnos clasificaron!

Por escuelas el récord lo tenía desde hacía dos años una escuela con un 19,86% de clasificados. Este año hubo 4 escuelas privadas que batieron esa marca. Y una de ellas, la Canaima, estableció el nuevo récord en 36,23% de clasificados.

Hubo **19 escuelas** que igualaron o batieron su propio récord de clasificados. Una de ellas lleva tres años consecutivos mejorando el récord de mejor salón de sexto grado de escuela pública, con 18,18% de clasificados en 1991, 20,31% en 1992 y 25% en 1993.

No fue casualidad, sino que «**todo estaba preparado**». Hubo más de 30 salones que durante el curso llevaron sus **clubs de matemáticas**. Cada semana la maestra les dictaba 20 ejercicios de matemáticas que los del grupo Utopía corregíamos la semana siguiente. La novedad de este curso fue que algunos de esos clubs fueron dirigidos por sus propias maestras.

El **récord total de clasificados** estaba en 202 clasificados. Alguien muy importante para mí me dijo que «habíamos llegado a un tope». Menos mal que no le hice caso. Este año alcanzamos los 379 clasificados. Siete veces más que hace seis años. El buen rendimiento se notó significativamente en las escuelas privadas que no perdieron clases.

El **año que viene** querríamos pasar de 400 clasificados. Para eso hay escuelas que piensan entregar a sus alumnos bastantes problemas para sus vacaciones, para que no olviden durante ellas lo que aprendieron durante el año.

Nos gustaría poder felicitar al **Congreso Nacional** porque no nos obliga

a perder mes y medio de clases para incluir en el Presupuesto para 1994 lo que tiene que dar a los maestros por lo menos para que no desmejoren sus sueldos por la inflación.

Nos gustaría poder felicitar al **Ministerio de Educación** porque no nos hace perder una semana de clases para que las **Fuerzas Armadas Nacionales** lleven el material para las elecciones a las escuelas. Felicitamos a los efectivos que en diciembre pasado lo organizaron todo perfectamente en la Universidad Católica Andrés Bello con sólo medio día de interrupción de clases.

Nos gustaría felicitar a los **sindicatos magisteriales** mantenidos y elegidos democrática y periódicamente por las bases, por desarrollar nuevos métodos de justa defensa de las reivindicaciones de los maestros que no perjudiquen en nada el difícil aprendizaje de los muchachos de los barrios.

Es verdad que el **alumno de barrio** encuentra muchas dificultades en sus estudios. Pero la experiencia de las Olimpiadas de La Vega, que nos encantaría ver difundirse en otros barrios, está demostrando que, cuando los maestros logran que sus alumnos se ejerciten continuamente, éstos logran la superación que hemos visto este año. Nuestra felicitación y agradecimiento a todos los que hicieron posible este éxito.

